
Luis Monsalve Pozo

El Sentido de la Cultura

PORTICO

En estas horas que vive el mundo, llenas de zozobra y pesimismo; en estas horas turbias, mezcladas con sangre y dinamita, en las que fracasan y se ahogan todos los principios elementales—primarios, diríamos mejor—de lo que se ha venido llamando la razón y la ética, creemos que no estará por demás un ensayo —no importa que sea en forma sintética— que trate de someter *a medida* el sentido de la Cultura, porque pensamos que las siete letras de esta última palabra, encierran un profundo contenido que invita a una exégesis serena, meditativa y fría, y a su exposición por medio de un lenguaje más fácil que el que usa el filósofo o el ensayista de los cuadros oscuros de sociología....

Y en las líneas que continúan no enfocamos el problema en la forma como muchísimos escritores lo han hecho —Luis Alberto Sánchez, en América; Keyserling y Max Ernest Mayer, en Europa, para citar ejemplos— reduciendo los hechos a un aspecto episódico del arte o de la filosofía. Pretendemos nosotros analizar a la Cultura tomándola como *un todo*, como una resultante total del *hacerse humano*, mediante la aplicación de las diversas hipótesis que las ciencias del espíritu y de la sociedad han creado para el estudio de sus problemas respectivos, sirviéndonos para ello de los *hechos* que, en estos momentos, talvez acongojan a la humanidad.....

I

CULTURA Y CIVILIZACION

Como punto de partida para el análisis, discriminaremos los conceptos que encierran las palabras *cultura* y *civilización*: qué se ha de entender por cultura? qué por civilización?....

La voz *cultura*, como es sabido —además lo dijo ya Ortega y Gasset— aún dada su etimología, se emplea para expresar el desarrollo intelectual, estético, moral, económico y social del hombre o de un pueblo. Por tanto, de ser así, tendríamos que la *cultura* no es otra cosa que una síntesis biosíquica formada por el hombre, mediante la función de sus varias energías en el crisol del tiempo y del espacio....Y solamente así se explica que la *cultura* tenga una profunda realidad, que sea algo que esté en nosotros, y que nos sature por los cuatro puntos cardinales.....

Pero *cultura* no es *civilización*. En esta discriminación se hallan de acuerdo casi todos. También nos lo dice el mismo Ortega. El término *civilización* se refiere a la acción de *civilizar*, es decir, concreta y sustantiva el hecho de sacar a alguno del salvajismo. La civilización no es, en este sentido, otra cosa que el estadio de permeabilidad, que el primer paso dado por los hombres o por los pueblos en su camino hacia la cultura.....

El hombre civilizado es aquel que se ha desvestido de todos los elementos de crudeza primitiva. Y culto es, por fin, el civilizado que ha bañado su espíritu en las claras linfas de la ética, del arte y de la ciencia: no estaremos equivocados, si afirmamos, aún forzando un tanto la realidad, que, en ciertos casos, según el medio, *aún se puede nacer* civilizado, en tanto que la cultura la forman los hombres o los pueblos *personalmente*, por propia adquisición.....

De aquí que la distinción entre los dos conceptos es clara y absoluta. Por tanto, —objetivando ya a los grandes grupos sociales— afirmaremos que Europa tiene una cultura en tanto que de América Sureña diremos tan sólo que es civilizada, puesto que, como apunta Luis Alberto Sánchez, su camino es una inversión de la marcha continental.....

Concretando, pues, este análisis, acaso deberíamos firmar las siguientes palabras de Carlos Ibarguren, pronunciadas en Buenos Aires, durante la séptima Conversación de la «Organización Intelectual de la Liga de las Naciones»: «La cultura como fenómeno colectivo, es la expresión espiritual de un pueblo, de una raza o de un continente en sus acciones y reacciones con relación al Universo, a la naturaleza, a la sociedad y al a vida».....

II

LAS DOCTRINAS EN TORNO

Si tal es el concepto de *cultura*, si ésta es un ente vi-

tal autónomo, como quiere el profesor J. Imbelloni, es justo y necesario que nos propongamos estos problemas: cómo se explica su naturaleza, su contenido y su formación? cómo y con qué medios hemos de seguirla en su camino y hemos de aclarar sus diversos rumbos?....

Desde todos los tiempos se ha tratado de explicar estos problemas, porque desde todos los tiempos se ha querido desentrañar el sentido de la cultura..... Filósofos e historiadores, biólogos y sociólogos, con criterios los más contrapuestos, han encarado tal tarea, creyendo, los unos, que se trataba tan sólo de una simple tesis de historia; los otros, afirmando que no era sino un capítulo de filosofía; aquellos que era una cuestión de economía; y los de más allá, finalmente, en el supuesto de que tal problema no era otra cosa que un caso de las ciencias de la naturaleza.....

Por esto, catalogaremos todas las hipótesis en tres grandes grupos:

1º—Las hipótesis filosófico-sociológicas;

2º—Las biológicas; y

3º—La hipótesis histórico-cultural.

* * *

Las hipótesis filosófico-sociológicas:

En el grupo de estas hipótesis, se encuentran el mayor número de criterios que según su respectivo punto de vista tratan de explicarnos lo que es y cómo hemos de entender a *lo social* y por tanto a la cultura. Entre estos criterios, si prescindimos del *providencialismo*, que tiene su crisol en el Discurso de la Historia, la obra de Bossuet, de acuerdo con García Morente, encontraremos los siguientes:

- a) La dialéctica hegeliana,
- b) La dialéctica materialista, y
- c) La realización de los valores.

a) *La dialéctica hegeliana*.—Con los rescoldos del viejo Heráclito, Hegel, en su *Filosofía de la Historia*, por medio de la dialéctica racionalista, intenta dar a la historia, y con élla a la cultura, una explicación histórica, torciendo así la ruta ahistórica del Aguila de Meaux..... El pensamiento hegeliano es el primer intento, colosal por cierto, afirma García Morente, de dar a los hechos humanos una explicación

humana, como, así mismo, es la posibilidad más briosa de atar *el hacerse humano* al carro del liberalismo individual....

Sostiene el idealismo de Hegel, mediante una sutil dialéctica, que todos los hechos humanos —incluso los que dan vida a la cultura— están concatenados entre sí de acuerdo con una ley lógica —la ley racional— que traba a los hechos humanos en la misma forma como se traban entre sí los pensamientos en el discurso....

Y el hegelianismo hizo escuela ... Y la sigue haciendo.... La exégesis de la cultura del siglo XIX, como toda su filosofía, se halla signada con su crisma sacramental.... La obra filosófica de la post-guerra del 14, como muchas tendencias sociales y políticas que amanecen en estos días, no son extrañas al neo-hegelianismo.

b) *La dialéctica materialista*.—Una especie de torbellino se forma en torno de este criterio. Se le ataca por todos sus costados y se lo defiende en todos sus ámbitos. Se le cree getatura morbosa y microbio corrosivo, y, al mismo tiempo, se le adora como a estrella de esperanzas y panacea universal.... El marxismo es una especie de temporal que azota las tranquilas murallas del hegelianismo. El marxismo es el agua mansa y pura que lavará las miserias, las hambres y las injusticias que afligen a un 99^o/o de la sociedad humana..... Y esas tesis contradictorias, constituyen el sino del marxismo. Y estos son los polos en los que el mundo se ha dividido en torno de la nueva concepción de la vida y de la cultura....

García Morente toma al marxismo como a una variante del hegelianismo. Concepción equivocada, puesto que es como si dijéramos que Hegel, por haber partido de los dialécticos griegos, no fuera más que una variante de tal filosofía. Es igual a si dijéramos que Fierbach no es más que un aspecto simplista de Hegel.

Pero, qué es el marxismo?..... Con un ejemplo tomado del mismo profesor español, daremos de él una ligera idea:

Para comprender lo que es el marxismo, las semejanzas y diferencias que tiene con el hegelianismo, es del caso comparar a la cultura con un gran cable de muchas fibras enrolladas..... Si preguntamos a Hegel qué es la cultura, nos dirá que es un gran cable de muchas fibras una de las cuales es la sucesión lógica de los acontecimientos, la ley racional, que es la que explica a todas las otras fibras, o sea traduciendo a nuestro romance, es la que explica a todos los otros hechos que dan su acento a la cultura..... Y si hacemos la misma pregunta a Marx, si también a él preguntamos qué

es la cultura, el judío de todos los siglos, nos dirá que la cultura es un gran cable, pero que el hilo que imprime su estilo a los demás es el hilo económico en sus dos modalidades más importantes, producción y consumo..... Pero para Marx, como para Engels, la producción es preciso tomarla en su contenido total: la producción de alimentos para la conservación de la vida; y la producción de la vida misma para la conservación de la especie..... De manera que, para el marxismo, es necesario encontrar el hilo de la economía y de la reproducción de la especie, para explicarnos el sentido y la dirección de la cultura.....

Y esta sencilla idea central del marxismo, se encuentra rodeada, cual si fuera con puentes levadizos de un viejo castillo feudal, por todo aquel aparato doctrinario conocido con el nombre de infraestructuras, estructuras y superestructuras; tesis, antítesis y síntesis; leyes de penetración de los opuestos y de oposición de los contrarios; teoría de los valores, plusvalía y lucha de clases, que constituye el tabú de los marxistas más marxistas que Marx y que vuelve romo a ese ariete formidable que bien pudo imprimir su estilo a toda la cultura humana....

c) *La realización de los valores.*—Este es un nuevo cartabón del grupo filosófico-sociológico. Se lo debe a Rickert. Y nos recuerda, con sus postulados, al propio Hegel, pero, así mismo, nos trae remembranzas de Carlyle y de sus héroes, como de León Duguit y de Ramiro de Maeztu, quienes con sus doctrinas sobre los valores y las funciones —semejantes a todas las doctrinas axiológicas de hace algunos lustros— han tratado de dar un nuevo sentido a las estructuras sociales de la humanidad.....

Rickert, en sus obras *Ciencia Natural* y *Ciencia Cultural*, como en *Los límites de la conceptualización de la ciencia natural*, aplica “la realización de los valores” únicamente al estudio de la historia, generalizándola nosotros al estudio de la cultura toda. De acuerdo con los mejores expositores de este criterio —García Morente, Imbelloni y Mayer— su contenido podríamos exponerlo en la siguiente forma:

Rickert, para explicar su criterio, comienza distinguiendo exactamente la manera como forman sus conceptos el historiador y el físico: el físico, escribe el autor, para formar sus conceptos, se fija en la realidad; el historiador, o sea en nuestro caso, el sociólogo, se fija también en la realidad; pero ambos se diferencian en la parte de realidad que contemplan. Para el físico lo interesante es lo que puede servir de *ley general*; para el sociólogo, que estudia la cultura, en cambio lo interesante es *lo singular*, lo único, el hecho que en el

pasado no constituye lo repetido, sino lo excepcional, porque al sociólogo no le interesa tanto construir leyes generales, como conseguir que sobrenaden en el caos los hechos únicos, los hechos guías..... Y estos hechos son aquellos que siempre realizan un valor, y los valores no son más que cualidades irreales de las cosas, no tienen existencia objetiva; pero, esto no obstante, pueden ser distinguidos con facilidad, y en donde mejor se los distingue es en las obras y en los hechos que arrancan el aplauso y la admiración de los hombres.....

De este modo, esas cosas que se expresan del pasado, por haber arrancado el aplauso de los hombres, son únicamente aquellas *que han realizado un valor*.... Y la *cultura*, en este supuesto, no sería otra cosa que la conjunción sensible de todos esos valores: un valor ético, jurídico, político, económico, estético, social y aun militar.....

* * *

Tenemos, entonces, de acuerdo con los criterios de la corriente filosófico-sociológica, que la cultura no sería otra cosa que un producto: una resultante o consecuencia vital de los hechos humanos, entrelazados entre sí obedeciendo a la ley racional—hegelianismo—; o guiado, cual por lazarillos, por la forma de reproducir la vida, de producir y consumir la riqueza—marxismo—; o, finalmente, una suma de aquellos valores que han arrancado la admiración de los hombres—rickertianismo....

* * *

Las doctrinas biológicas:

Así como en el caso anterior, agruparemos también ahora los criterios de la corriente biológica:

- a) El positivismo,
- b) El mesologismo,
- c) El psicobiologismo, y
- d) El neo-psicobiologismo.

a) *El positivismo*.—Es a mediados del siglo pasado. Augusto Comte, hombre y místico, quiere fundar una nueva religión y con ella anhela también imprimir un nuevo sentido a las cosas, a las ideas, a la vida misma ... Y es así como surge el positivismo para explicarnos la filosofía, la historia y la cultura.... Para una posición de esta escuela, escribe Gar-

cía Morente, la de Comte y Ranque, hay que tomar a la cultura como algo objetivo, como algo tangible, pero sin meditar sobre ella aunque se la vea y se la palpe.... En cambio, para los neo-positivistas, la cultura, como los restantes productos de la sociología, es también algo objetivo, pero, esto no obstante, debe meditar en ella, porque en la misma forma que los demás hechos humanos, la cultura mana metafísica por todos sus costados.....

b) *El mesologismo*.—Buckle y Taine son sus cruzados. Para el mesologismo la cultura no es otra cosa que la resultante de la evolución de la humanidad en función con el medio ambiente, clima, geografía, etc.

Pero el mesologismo, expuesto en esta forma cruda, después de los estudios de von Uexköl, Ortega y Gasset y otros biólogos y filósofos, ha perdido un ciento por ciento de su valor: el hombre de hoy, el hombre culto de hoy, es quien hace su medio y, por tanto, quien hace su cultura.... Y apuntamos que este criterio, en su forma primitiva, había perdido su prestigio, porque estetas de sutil ponderación como el francés Felicien Challaye, tratan todavía de afirmar su reivindicación, considerándole como uno de los factores que más fuertemente dibuja las creaciones del Arte.....

c) *El psicobiologismo*.—Desde Darwin y Spencer, sobre todo en el campo de la psicología, la escuela biológica venía explicando los diversos problemas del espíritu y de la sociedad como productos de la propia naturaleza y de la transformación.... También en estos últimos años, aunque nadie tome ya en cuenta el materialismo de Büchner, de Vogt y Moleschott, la propia escuela biológica, apartándose de sus primeros maestros en algunos problemas, como en los relativos a la herencia, selección, etc., vuelve con sus postulados psicobiológicos, físico y fisiobiológicos, psicozoológicos y aun simplemente mecanicistas, a explicar la naturaleza, la formación y el origen de los fenómenos sociales y de la cultura.....

Y las semillas arrojadas en el surco por Sollier, Ardigó, Sergi, Levy-Brühl y tantos otros pensadores monistas, fructificaron concibiendo las intrincadas tesis del espíritu, como simples capítulos de las ciencias de la naturaleza... Y entre estos capítulos, para nuestro estudio, merece mención el de la psicobiología, que explica a la cultura como un producto natural de la vida y del espíritu.....

d) *El neo-psicobiologismo*.—El filósofo de la cruz gamada y teórico del nazismo, Oswald Spengler, no pudo también por menos que explicar a su modo lo que era la cultura.... Para esto considera a la historia como una morfología

de las culturas, constituyendo un tipo de historia naturalista, según la cual los hechos históricos son de esencia físico-biológica. Entonces, la cultura, no sería otra cosa que filosofía de la historia, porque la historia deja de ser tal para convertirse en un aspecto de la evolución de la cultura..... Es por estas razones que consideramos al *spenglerianismo* como a una neopsicobiología.....

Pero he aquí que, de eso que semeja un nuevo capítulo de las ciencias naturales, surge una fuerza extraña, oscura, ajena a simple vista a todo lo que es biología, una fuerza mística, *el sino*, que gobierna al mundo, que traza los caminos de la cultura, que conduce —seguramente hubiera dicho hoy Spengler— a que Herr Hitler se atrape el Austria, se coma a Checoeslovaquia, haga trizas a Polonia, crucifique y vuelva nacistas a Francia y se abraza luego con Stalin, el rojo zar de todas las Rusias.....

Mas, qué es *el sino*?..... El *sino* es la fuerza que mueve a la cultura: es experiencia de la vida, no experiencia científica; vigor intuitivo, no cálculo; amputación de la conciencia, no lámpara encendida; centro de gravedad de esa imagen del mundo llamada universo como historia, en distinción del universo como naturaleza.....

Y ese *sino* fatal, intuitivo, ese *sino* ario, combate ahora con el otro *sino*, con el *sino* calculador, equilibrista, seguro, frío, de Inglaterra, la otra predestinada..... Y los dos *sinos* luchan a mordiscos, luchan trágicamente, para imprimir su sentido a la cultura humana, sin presentir que en sus caminos pueden ser interferidos por el *sino* eslavo o, acaso, por el *sino* de ojos oblicuos y de intensa tez amarilla....

Finalmente, en estos mismos cauces, creemos que bien puede ubicarse el *espíritu* de Max Scheler.... Para este finísimo filósofo, la cultura, como todos los agregados sociales, se halla influenciada por la obra del *espíritu*; pero este *espíritu* actúa de acuerdo con las necesidades de las masas y de los grupos.... En consecuencia, ese su principio, obedece a un fenómeno de orden natural, biológico, humano, demasiado humano, como pudo decir el Visionario....

De acuerdo, pues, con los criterios tanto del biologismo como del neo-biologismo, tenemos también que la cultura es

una resultante, un producto de las fuerzas naturales y que, por tanto, su estudio se puede igualmente encuadrar en el amplio y fecundo campo de las ciencias de la naturaleza.

* * *

La hipótesis histórico-cultural:

Por fin, hemos dicho que para explicarnos lo que es la cultura, su contenido y su trayectoria, podríamos aplicar el criterio de una tercera escuela: frente al evolucionismo, en cuyos cuadros se enmarcan todos los criterios que acabamos de exponer, como también el *faseologismo* de Franz Müller-Lyer, levanta su tienda la doctrina "histórico-cultural", que comienza a formarse con Ratzel y su discípulo Leo Frobenius y que llega a la madurez con Graebner, el mismo Frobenius, el Padre W. Smith, Foy y otros conocidos etnólogos. Nosotros, para exponer las ideas de esta escuela, verificaremos una síntesis de la exposición que al respecto realiza J. Imbelloni en su *Culturología*.

Para la escuela "histórico-cultural", la cultura, en palabras del citado pensador, "es una entidad abstracta y potencial del espíritu de una sociedad humana organizada; no pudiendo definírsela sin que se recurra al examen de su producto sensible, es decir, de la masa de sus bienes"....

Ahora bien, el camino de la cultura, según la tercera escuela, no es ya el postulado del progreso concebido a la manera de Tylor: un progreso gradual, uniforme, unilateral y universal.... La tesis «histórico-cultural», tiene su camino propio y sus métodos propios para la elaboración de la cultura: humanismo integral, universalidad de comprensión psicológica, intuición de que los caminos del mundo y de la naturaleza siguen una lógica propia, la que no siempre es posible sustituirla por la simple y corta lógica humana, como pretendió el racionalismo.....

Cree el racionalismo, y con él el individualismo idealista, que el mundo marcha siguiendo una línea recta o, a lo más, de acuerdo con esas posturas concebidas por Vico y por Goethe y que se traducen en círculos y espirales. Pero aquello no es exacto: la contemplación de las realidades sociales de ciertos fenómenos de orden psíquico, nos dicen todo lo contrario.... Y en refutación del evolucionismo, Imbelloni recuerda cabalmente las siguientes *inexplicables monstruosidades lógicas* que ya apuntara Lasch:

1º—El monoteísmo no es una prerrogativa de las altas

culturas superiores como afirmara el evolucionismo. Se presenta entre los pigmeos del centro de Africa y sus congéneres asiáticos. Y, en efecto, hemos de agregar nosotros que la *Historia Comparada de las Religiones*, del Dr. Guillermo Smith es un elocuente testimonio de esta afirmación,

2º—Los pueblos agricultores sedentarios de la Melanesia, nunca han pasado por el nomadismo, contradiciendo así, con los hechos vividos, la tesis contraria del evolucionismo; y

3º.—La monogamia existe entre los grupos más pobres de cultura. Y el «progresismo» tendrá que convenir que el gorila enfrenta al cazador al pie del árbol donde está su hembra y sus hijos, dispuesto a morir en defensa de su familia monogámica en sentido más estricto.....

Y todo esto que parece ilógico, y todas estas inexplicables monstruosidades, prueban que la cultura no ha ido de lo simple a lo compuesto, de lo sencillo a lo heterogéneo, siguiendo siempre ese molde confeccionado por el ingenio sin emoción y sin vida del flemático Spencer.... Y nos prueban esas «monstruosidades» que «ya no es posible la formación de juicios jerárquicos para explicar la sucesión de las formas culturales»; y nos prueban, por fin, «que estamos en el caso de afrontar resueltamente la realidad de las asociaciones orgánicas, sin titubear ante las contradicciones aparentes y la preocupación del «progreso», que no es más que un efecto de nuestros hábitos subjetivos», según el decir de Imbelloni.....

III

AMBITOS Y CICLOS CULTURALES

Si la *cultura* es un ente vital; si, pues, tiene una personalidad autónoma, es justo, como querían Ratzel y sus discípulos, que a la par que posea un campo en el espacio y en el tiempo, comprenda también un conjunto de bienes propios, un patrimonio determinado, o sea que se encuadre en lo que en sociología se conoce con el nombre de «ámbitos y ciclos culturales», respectivamente. Como ejemplos de unos y otros, podríamos recordar las clasificaciones de Montandon, la de Spengler y la de Müller-Lyer, en las que predominan ya el aspecto etnológico, ya el filosófico, ya el geneonómico, en su orden; como, asimismo, podríamos también recordar la vieja división del profesor Sollas de Osford, recordada por Imbelloni.

Para aclarar nuestros conceptos, citaremos esta última clasificación, como también la de Montandon, adaptada por Imbelloni y en su última parte completada por nosotros. La pri-

mera, con fundamentos tomados de la paleoetnología, considera en la siguiente forma a las culturas prehistóricas:

Eolíticos	Tasmanianos
Chelenses	
Acheulenses	
Musterienses	Australianos
Aurignacenses	Bosquimanos
Solutreenses	
Magdalenenses	Esquimales.

La segunda clasificación nos dá, a su vez, los siguientes ciclos:

- I.—*La cultura primordial*, desconocida;
- II.—*Las protoculturas*, ciclos pigmoides, tasmanoides y dei bumerang;
- III.—*Las culturas primarias*, ciclos de cazadores, de pastores, de agricultores de la azada;
- IV.—*Culturas compuestas*, del arco, señorial drávida, etc.;
- V.—*Culturas complejas* (protohistóricas). Ciclos de los grandes Estados: sector mediterráneo, México—Andino, etc.; y
- VI.—*Culturas complejas* (históricas). Ciclo del maquinismo: sector europeo occidental, supercapitalista; sector norteamericano y sector extremo oriental asiático supercapitalistas; sector europeo oriental comunista; sector comprendido desde el Río Bravo hasta el Bio-Bio acapitalistas o semicoloniales; y sector oriental asiático, la Oceania y sector africano, neo-capitalistas o coloniales.

Pero, quizás, reduciendo el contenido tanto de los “ámbitos” como de los “ciclos” de la cultura, a sus proporciones y líneas fundamentales, podríamos presentar esta nueva clasificación:

Por el ámbito:

- a) cultura europea,
- b) cultura americana,
- c) cultura asiática,
- d) cultura afro-oceánica.

Por el patrimonio:

- a) cultura individual-capitalista,
- b) cultura naci-corporativista, y
- c) cultura proletaria-socialista.

Mas, es del caso que aquí nos preguntemos si, efectivamente, será posible dividir a la cultura por "su ámbito" y por su "espacio vital"?....Será dable encerrar al espíritu, a las ideas, a la vida misma, dentro de una linderación determinada y decirle de aquí no pasarás?.... Creemos que nó. Y así, si verificamos una exégesis de cada uno de los ambitos que hemos apuntado, tendremos que convenir con Carlos Lalo y Luis Alberto Sánchez en que ya no es posible hablar de ellos puesto que la *cultura* es ecuménica y que es tal su tendencia irresistible, a pesar de los nacionalismos torbos y de los provincialismos intransigentes y sordos, como escribiera el segundo de los estetas nombrados....

Regularmente somos nosotros, los indoamericanos, los más propensos a defender los "ámbitos" de la cultura, en nuestro ocioso empeño de oponer una "cultura latino-americana" a la saxo-americana y europea, sin que nos importe caer en círculos viciosos y en momentos de apuros iguales a aquellos en que se vieron en las Conversaciones de Buenos Aires, Alfonso Reyes, Henriquez Ureña y Carlos Reyles, ante la lógica dulce y tremenda de George Duhamel, Romain y Maritain....

En lo que respecta a los "ciclos", el problema cambia totalmente de aspecto. Los patrimonios de las "culturas" no son los mismos. La cultura "individualista-capitalista", a través de Inglaterra y Estados Unidos, difunde su silueta inconfundible en todos los horizontes; la cultura "naci-fascista," expande también su *técnica*, desde Berlin y Roma; y la cultura "proletaria—socialista", encendida en Moscou, es fogata en la conciencia de la humanidad....

IV

EXEGESIS DE LA CULTURA

Lo que hasta aquí hemos apuntado acaso siluete la cultura de ayer.... Ahora todo ha sufrido un cambio. Hoy la imagen del mundo no tiene ya esa fisonomía que nos era tan familiar. Ahora no sabemos si podríamos hablar del "buen salvaje" defendido con todas las armas por Afranio Peixoto y que en las selvas vírgenes de la Amazonía invita a una nueva meditación sobre la naturaleza humana.... Ahora no sabemos si con más derecho deberíamos volver nuestros ojos al hombre lobo del hombre, que en las tierras lloradas ya de sangre de Francia y Bélgica, de Inglaterra y Alemania, o en los fiords de los países nórdicos, nos hacen pensar en el troglodita cavernario....

Ricardo Tudela, a los que hacen «Hombre de América», escribe que participa del sentido creador del hombre, «que en verdad es el propio sentido de la cultura», renovando así el grito de los siglos que desde la antigua Grecia nos viene recordando que el hombre es la medida de todas las cosas ... Pero también el hombre será, él sólo, el sentido de la cultura? Diríamos que sí, partiendo de que es la célula viva de todo *el hacer humano*; mas, propiamente, para comprender *el sentido de la cultura*, estamos obligados a tomar su pulso, mediante el análisis de la obra del hombre en sus manifestaciones sociales más trascendentes: la economía, la vida sociopolítica, el estamento internacional, la filosofía, el arte y las religiones

La economía.—Si hemos de colocar en un paréntesis a la URSS, la economía, en sus capítulos principales—producción, consumo y circulación, en todos los países del mundo, ha estado gobernada hasta estos últimos tiempos por los principios de la escuela liberal inglesa, que sirviéndose de la máquina, durante el siglo XIX, creó el régimen capitalista, llamado por antonomasia la «civilización de occidente» y también la «civilización cristiana»

Mas, el sentido liberal capitalista de la «cultura», al terminar la guerra europea del 14, sufrió un verdadero colapso: Rusia, iluminada por Lenin, consiguió que una de las porciones más grandes de la humanidad, escribiera en su país el punto final de dicha cultura; Alemania, en la Constitución del Weimar, había puesto también no pocas restricciones al régimen de la propiedad privada, de la producción, del consumo y de la circulación libres; Italia, a su turno, no daba con el camino.... En nuestra América, México, desde el sacrificio de Madero, venía también socavando los cimientos de dicha cultura.

Finalmente, a los 22 años justos de la conflagración mundial, una nueva guerra, con las hélices de los aviones y el rugir de los cañones, nos viene a anunciar que la cultura individual—capitalista, está a punto de ceder su puesto a una nueva concepción de la vida.... En estos momentos, si observamos las estructuras económicas de los países, llámense éstos socialistas, fascistas, neocapitalistas o supercapitalistas, hemos de ver que el liberalismo manchesteriano —esencia de la cultura capitalista liberal— ha desaparecido: en estas horas, por diversos caminos, todos los pilotos del mundo conducen a sus países hacia la economía intervenida o planificada que, a pesar de los esfuerzos de la retórica, no podrá ser considerada en ningún caso como un medio que también los países liberales pueden poner en juego en circunstancias determinadas....

Y esta economía, ya se traduzca en la apropiación de toda la riqueza en nombre del Estado por parte de unos pocos —economías fascistas—; o ya, como en las economías socialistas los instrumentos de producción y el consumo estén socializados; o ya, finalmente, como en los llamados Estados democráticos, el comercio, la agricultura la producción y el reparto, etc., se encuentren intervenidos por el propio Estado, aunque toda la riqueza se quede acaparada por un reducido grupo de personas, es lo cierto que la *cultura que asoma* llega a su climax clavando una flecha en la garganta del liberalismo capitalista ortodoxo.....

La vida socio-política.—En cuanto a la estructura política-social de los pueblos, el camino que sigue la cultura en estas horas es difícil de descifrar. Los hechos que se suceden, contrarios y contradictorios, son vallas y obstáculos que imposibilitan la clara y serena contemplación.... Será posible ahora hablar de un Estado Liberal?.... Pero si su base, la economía liberal, ha desaparecido?.... Además, observemos a su manifestación más señera, la democracia. Un atildado publicista nuestro, apunta por ahí: «He establecido, anteriormente, que la democracia vive de la libertad, antes que de la igualdad»..... Nosotros, aunque hubiéramos firmado en todo lo contrario, o sea que, para que la democracia viva en la libertad, antes se necesita que exista la igualdad entre los hombres, recordaremos el viacrucis de algunas de esas democracias formales que han vivido en la libertad:

Alemania organizó su democracia en la libertad, dándose una de las Constituciones políticas más sabias del mundo—la del Weimar: no fué menester muchos años para que Hitler rompiera esa Constitución y con la swática flameara su cesarismo.... La democracia italiana vivía también en la libertad, mas esa misma libertad, abrió las puertas para la “toma de Roma” por las camisas negras de Mussolini.... En Francia—la de los Derechos del Hombre y del Ciudadano—en la Francia liberal y de las bastillas rotas, Daladier, primero, desbarató a los Partidos Políticos, pobló los campos de concentración de diputados del pueblo y se invistió de todos los poderes, para caer él mismo, luego de la derrota de los ejércitos aliados, en las redes de un Estado Totalitario.... Por su parte Inglaterra, el clásico país del *habeas corpus*, en la persona de Churchill reúne también todos los poderes. Y ante el martirilogio de la República Española, no tenemos otra cosa que un crespón funerario en los altares de la democracia que vive de la libertad!

Pero se habla de democracia por doquiera. Como si la

democracia fuera una jofaina de agua turbia, como si la democracia fuera una servilleta de hotel para todos los labios.... Y nuestra América, esta América mestiza, esta América maestra de políticos criollos, se dice también democrática.... Y para qué recordar los casos vividos?....

Acaso es que la cultura enrumba su sentido por un camino que no es el de la democracia liberal capitalista?....

Y si no es posible concebir ahora un Estado Liberal, será dable pensar en un Estado Orgánico, fascistoide, como soñaba un poeta nuestro?.... Será posible reconocer atribuciones políticas a instituciones domésticas como la familia?.... Pero, para llegar a esta especie de Estado fascistizante, del que habla también la boca octogenaria del mariscal Petain, por felicidad hemos rebasado ya *la fase alta familiar*, que dijo Müller-Lyer. Si hasta el siglo XVII, según nos lo cuenta Craik, los hijos solamente podían permanecer en presencia de sus padres trémulos y silenciosos o estar arrodillados, sin poder sentarse sin su autorización, ahora, como uno de los resultados del capitalismo, la familia moderna se encuentra en *su fase tardía*, habiéndose en muchos casos trocado el papel de los padres actuales con el de los hijos de antaño: quizás en estas horas muchos padres de familia necesitan de la autorización expresa de sus hijos aun para tomar asiento.... Entonces, cómo dar vida a ese Estado Orgánico?.....

Y también aquí el *sentido de la cultura*, apunta una nueva flecha a las viejas estructuras político-sociales que hasta hoy han organizado a la casi totalidad de los países.....

El estamento internacional.—Lo que acabamos de anotar en la organización interna de los países, tiene un acento más fuerte, un acento salvaje, en lo que mira a la *magna civitas*, al estamento internacional de los pueblos.... Es aquí en donde la vieja cultura más ha sufrido. Ayer la Italia de Mussolini, invadía con sus legiones a Abisinia, un país pequeño, miembro por añadidura de la Liga de Naciones, de esa Liga en la que Paul Valery fincaba todas sus esperanzas.... Pero en atropello inaudito, un pequeño país, un país que, como ningún otro necesitaba de la protección de la Liga contra los posibles ataques de los fuertes, en gesto de desaliño, en pobre gesto de humillación y de esclavitud, era el primero en votar pidiendo que se levanten las sanciones a Italia: este país era nada menos que el Ecuador! E Italia continuó en sus conquistas. Albania fué su segunda víctima. Y para todos los sarcasmos, Italia y Ecuador protestaron por el paso de reivindicación dado por la Unión Socialista cuando invadiera el tranquilo País de los Lagos.... Y protestó Francia, y protestó Inglaterra, los dos

imperios que mayor número de hombres esclavizados amarran en sus coyundas. Y protestó Estados Unidos, el país que ahogó en sangre a México, que sembró la muerte en Nicaragua, que descuartizó a Colombia, el país que sometió a Cuba y que diariamente fusila a los estudiantes portorriqueños.... Y por fin protestó Argentina, la nación que bajo una pobre máscara de latinoamericanismo, desde siempre, sueña en su imperialismo en nuestra América.... Es que las naciones invasoras de ayer pertenecen a la cultura capitalista, en tanto que la delicuosa de hoy pretende, cabalmente, derribar a tal cultura....

He ahí pues un buen número de contradicciones internacionales. He ahí el viejo derecho internacional, prototipo de la cultura de los siglos, pisado, roto en mil pedazos... Es que en la vida internacional tiene cumplida realización, más que en parte alguna, aquella observación que, sobre la vida de las culturas, formulara hace ya algún tiempo Ortega y Gasset?... Dijo el filósofo español: Las culturas se niegan, se superan.... Así es como las culturas más adelantadas no eliminan el salvajismo, sino que se lo incorporan.... Será que talvez todas estas manifestaciones últimas son revivencias del salvajismo que hemos incorporado a la cultura del siglo XX?.....

Pero, sea como fuese, es la verdad que, tanto en la organización interna de los pueblos como en su vida internacional, a la libertad, como imagen de la cultura, la encontraremos con otra herida en el pecho.....

La filosofía, el arte, las religiones.—Y también aquí el individualismo golpeó las puertas.... Hemos visto que la filosofía del siglo XIX está signada con el signo hegeliano. El arte y aun la propia religión, no son otra cosa que manifestaciones de un mismo estado del espíritu: el espíritu liberal individualista.... Mas, con todo, en estas aristas niveas, en estas vivencias, las más nobles del ser humano, la cultura individualista no echó sino raíces superficiales, débiles, porque siempre las más hondas meditaciones, los cantos más claros y las plegarias más dulces, acentos fueron de las masas doloridas... La filosofía socrática, todo el pensamiento oriental, la obra de Galileo, el mismo cielo estrellado de Kant, la filosofía de Marx, la de Freud, el pensamiento de Einsten, las Encíclicas de León XIII y de Pío XI, escritos fueron en su mayoría con el puño de la *cultura social*. Los cinceles de Fidias y Leonardo, las madonas de Rafael Sanzio y las majas de Goya; el infierno dantezco y la divina locura cervantina; las sinfonías de Beethoven y los llantos de Franz Schubert, desde todos los siglos, diciéndonos están que solamente el arte que nace de *lo social* o que cuando menos se ha mirado en él, es capaz de impri-

mir rumbo a la cultura.... Y por fin, desde la apacible figura del Buda y la santa prédica de Confucio, hasta el propio alfange sangriento de Mahoma, nos están trazando el mismo sendero.... Y por encima de todos, los ojos anochecidos de pena del Rabi Galileo.... Y por encima de todos, el Cristo de los pobres, con su cruz como señuelo, con su roto corazón, alumbrando está EL SENTIDO DE LA CULTURA QUE VENDRA.....
